



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

ISSN 2393-6118

Facultad de Derecho
Relaciones Internacionales

Análisis de Coyuntura Internacional

Breve pasaje de Uruguay por el TISA

María Clara Araujo | 4.709.753-7

Florencia De León | 4.812.283-0

Giuliana Lamas | 5.164.756-4

Giuliana Manzini | 4.929 340-2

Adriana Martínez | 3.763.145-4

Evelyn Rocha | 4.612.719-5

Soledad Rodríguez | 3.479.099-6

Tabla de Contenido

Introducción	3
Antecedentes del Tratado	4
El caso uruguayo.....	7
Período de la negociación	7
Importancia del TISA.....	8
Principales acontecimientos en la negociación	8
Actores intervinientes.....	10
Relación de los actores y su peso en la negociación	11
Diferentes escenarios en la negociación	13
Situación regional e internacional	13
A nivel local	13
Posibles Escenarios Futuros	14
Política Exterior Regional y Multilateral	15
Referencias bibliográficas	16

Resumen:

El presente trabajo concentra un análisis del pasaje de nuestro país en el año 2015 por las negociaciones de un tratado internacional sobre el comercio de servicios, el TISA, enfocándonos particularmente en las circunstancias del egreso de las negociaciones del mismo. Vemos someramente la importancia que presenta para Uruguay formar parte del tratado, hasta culminar con la decisión del Gobierno de salir de las rondas de negociación presionado por sectores internos divididos respecto perspectivas sobre su continuación, y la presencia de otros actores sociales que volcaron sus fuerzas a la salida de las negociaciones, fundamentalmente grupos sindicales locales y regionales.

Se enmarca el estudio en el contexto del multilateralismo, característica del orden mundial actual, donde los intangibles toman gran valor, y crece la necesidad de los Estados de legislar fuera de fronteras en lo que concierne a este tipo de comercio, avanzando más allá de los acuerdos sobre mercaderías: el creciente mercado de servicios replantea las relaciones comerciales más estrechas entre los actores.

Si hablamos de multilateralismo también debemos considerar el regionalismo, y mediante el presente informe de coyuntura, analizamos cómo se mueve la principal organización subregional de la que forma parte Uruguay: el MERCOSUR. En este marco, vemos cómo actores que no son contemporáneos con nuestro país en la ronda de negociación también tienen su influencia, así como la ausencia de los principales socios comerciales regionales (como Argentina y Brasil), lo cual no presionó hacia una continuidad en las negociaciones, pero podría repercutir en un futuro.

Palabras Clave: *Uruguay, comercio, negociaciones, multilateralismo, servicios.*

Introducción

El mundo globalizado en el cual nos toca vivir, se caracteriza por ser dinámico, de fronteras difusas, donde la información es el bien máspreciado y quienes acceden a ella ganan poder. Somos parte de la sociedad de la información y el conocimiento.

Y es en este mundo, donde comercio de servicios ha tomado un rol protagónico. Es innumerable la cantidad de servicios que son consumidos a diario.

Conscientes de esto, los Estados están negociando diversos mecanismos para regular este tipo de comercio. Este análisis se centra en uno de ellos: el TISA.

Más aún, el caso de que Uruguay tuviera un breve pasaje en la negociación de éste acuerdo y que finalmente las abandonara, nos lleva a analizar la coyuntura internacional de esos pocos meses del año 2015, en que fue de público conocimiento que nuestro país estuvo sentado en sus mesas de negociación.

La crisis económica que desde el 2008 está afectando a la economía mundial, está produciendo transformaciones y gestando un nuevo orden económico mundial. Ha traído consigo una nueva forma de negociar en el plano internacional, denominada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como: Mega-Regionalismo.

Enmarcado dentro de un sistema internacional con un orden no muy fácil de definir, se analizará el papel que tienen los países emergentes, las potencias en detrimento económico y en plano local, la relación de fuerzas que se da entre el Gobierno y las fuerzas sindicales y los diferentes escenarios en que interactúan todos ellos.

Finalmente se hará referencia a la política exterior regional y multilateral, donde se explicará brevemente cual es la estructura de la política exterior de Uruguay, según la fuerza política que esté al frente del gobierno, mostrando cómo la coyuntura del momento puede influir en las decisiones que finalmente se toman.

En este marco es que se estudia el TISA, considerando el tratamiento que tuvo el tema en nuestro país, en sus dimensiones político-económicas y la forma en que se concibe su inserción internacional. Este aporte además permite comprender los acontecimientos que ocurrieron en un determinado período, integrando a su vez la sucesión de eventos económicos, políticos, ideológicos, tanto locales como internacionales. Se observara asimismo el desplazamiento de la correlación de fuerzas en el plazo de unos meses, a raíz de algunos hechos, a saber: toman estado público la existencia de negociaciones secretas; el pedido del Presidente de la Republica a su partido político para que a través de un órgano de decisión política tuviera la última palabra al respecto y el desenlace que se traduce en la retirada de Uruguay de la ronda de negociaciones.

Antecedentes del Tratado

El Trade in Services Agreement, más conocido por sus siglas TISA, es un acuerdo plurilateral en el que actualmente encontramos a 23 países miembros de la OMC-considerando a la Unión Europea como 1-, los cuales representan el 70% del comercio mundial de servicios. En un principio se hablaba de 20 países miembros de la OMC, que

se auto-proclamaron “Los Auténticos Buenos Amigos de los Servicios” (ABAS), estos son actualmente Australia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Hong Kong, Islandia, Israel, Japón, Liechtenstein, México, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Paquistán, Paraguay, Perú, Corea del Sur, Suiza, Taiwán, Turquía, Estados Unidos, los 28 miembros de la UE, y Uruguay.

Lo que comenzó en reuniones secretas, se oficializó el 5 de Julio de 2012. Es así que empezó a desarrollarse un acuerdo de carácter internacional, con el cual se buscaría fortalecer y facilitar el mercado de servicios. Y que paralelamente impulsaría negociaciones sobre la liberalización de servicios en el Acuerdo General de Comercio de Servicios (AGCS o GATS en inglés), dentro de la Ronda de Doha.

En los últimos años, el mercado de servicios ha logrado gran relevancia a nivel internacional, volviendo urgente la necesidad de reglamentar y dar protección a este sector en ascenso. Sobre todo teniendo en cuenta como viene impulsando al transporte internacional y al desarrollo de las comunicaciones, y sin ir tan lejos, un acuerdo de servicios liberalizado permitiría cubrir las necesidades de aquellas multinacionales que entre sus intereses se encuentran ofrecer sus servicios a otras partes del mundo.

Las negociaciones del TISA han tomado las rutas de los acuerdos comerciales, esto es importante ya que, los acuerdos comerciales son utilizados en procesos de privatización y de desregularización en sectores de la economía. Entre los objetivos de este acuerdo encontramos el conceder a los proveedores extranjeros acceso libre en condiciones no menos favorables que las de los nacionales y restringir la actuación de los gobiernos nacionales respecto a este mercado. Este ha sido un punto controversial, ya que numerosos actores aseguran que con estas condiciones el acuerdo cambiaría las regulaciones existentes en pos de beneficiar a las corporaciones privadas extranjeras.

El TISA en sí mismo, es el resultado de la presión de las corporaciones del sector bancario, energético, de seguros, telecomunicaciones, transporte, agua y otros, a través de foros o coaliciones. Estas presiones se vienen intensificando desde la década de los 80', sobre todo a fines de los 90' con el intento de anexar a la OMC los AGCS. En las negociaciones de Doha los países ricos buscaban arreglar aspectos de la OMC para lograr su desarrollo, mientras que las multinacionales en contra del desarrollo de las anteriores, perseguían la liberalización, desregularización y privatización.

En conclusión, con el TISA se busca un libre comercio y máximas aperturas comerciales, en beneficio de las grandes corporaciones; sin incumplir con los la OMC (petición de los países pobres).

En “servicios” encontramos una gran cantidad de actividades: transporte, telecomunicaciones, construcción, venta al por menor, ingeniería, suministro de energía, distribución del agua, contabilidad, marketing, publicidad, el sector bancario y de seguros, la conservación de la naturaleza, ocio, museos, educación, salud, entre otros. Mientras que los AGCS trataban a los servicios como mercancías, y permitían a los países elegir cuál de ellos querían liberar. En las negociaciones del TISA los países buscaban la liberalización de todos los suministros de servicios, lo cual significaba un 90% de los servicios en ABAS. Y al igual que en ABAS, pretenden restringir al gobierno en su capacidad de regular estos sectores.

La regulación y supervisión de los servicios (tanto públicos como privados) es importante para sostener la democracia, el desarrollo y el interés público. Aún quedan muchos aspectos del TISA para negociar, igualmente ya se han establecidos los fundamentales. Entre estos encontramos:

- Los participantes tendrán que liberalizar "esencialmente todos los sectores y modos" de suministro de servicios, y se presionará a los países para que excluyan unos pocos de sus listas de compromisos (ampliando en gran medida la cobertura del AGCS actual).
- Todos los proveedores extranjeros y sus productos recibirán “trato nacional,” excepto aquellos especificados en la lista de excepciones (una desviación sería de la estructura del AGCS).
- Se pretende “multilateralizar” el acuerdo una vez concluido. Esto significa que los demás países sufrirán presiones de las naciones neoliberales para sumarse a la estructura que establecida.
- Uno de los principales reclamos de EEUU es la obligatoriedad, lo que muy probablemente significa que se incluya el mecanismo de 'solución de diferencias inversionista-Estado'.
- Las nuevas disciplinas y reglamentaciones probablemente incluyan una cláusula de 'paralización' que evitará que se introduzcan nuevas reglamentaciones supuestamente restrictivas de la liberalización en el sector servicios. Además, podría incluir una cláusula de 'trinquete', que significaría que cualquier medida reglamentaria que fuese eliminada autónomamente en el futuro por ser considerada discriminatoria, quedará automáticamente excluida del acuerdo TISA (o dicho de otro modo, su eliminación pasaría automáticamente a formar parte del acuerdo TISA).

El caso uruguayo

Si bien hablamos de 2015 como el año clave para nuestro país respecto al tratado, se especula que en el año 2012 nuestro país ya había iniciado su participación.

Uruguay públicamente comenzó su participación el 13 de febrero de 2015, momento clave debido al notorio desarrollo del sector servicios; aunque también se habla de negociaciones secretas entre los representantes de nuestro país, motivo por el cual varios actores de la política nacional han mostrado inquietudes e inclusive molestias. Luego del 2 de mayo de 2014, momento en que Uruguay manifestó su intención de participar del TISA, el comisario de Comercio de la Unión Europea, Karel de Gucht dio la bienvenida a Uruguay en las negociaciones del TISA y manifestó apoyar firmemente su participación en ellas desde esa fecha (El País, 2015).

El 8 de abril de 2015, durante la reunión de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, el Canciller de la República amplió la información sobre el acuerdo TISA y sobre lo que podría significar para nuestro país participar en el mismo.

Durante la misma ocasión el Canciller recibió a una delegación del PIT-CNT con la intención de explicarles las líneas de trabajo.

Los dos meses siguientes fueron claves para emitir las informaciones fundamentales sobre el contenido del TISA y la actuación de Uruguay en las negociaciones; aún así, durante el periodo junio-septiembre surgieron diferentes opiniones sobre el tema, si bien el Presidente de la República, el Dr. Tabaré Vázquez, apoyaba la participación de Uruguay junto con muchos miembros de la oposición al partido de gobierno, dentro de la misma bancada del Frente Amplio y del PIT-CNT no se creía conveniente la participación. Frente a tantas presiones, el 7 de Septiembre la ministra de Turismo Liliam Kechichián anunció que el Presidente Vázquez, encomendó al Canciller el retiro de Uruguay de las negociaciones (Presidencia de la República, 2015).

Período de la negociación

Uruguay participo públicamente en las negociaciones durante el periodo, febrero 2015-septiembre

Importancia del TISA

El tema tratado aquí se enmarca dentro de la concepción de la política exterior llevada a cabo por los sucesivos gobiernos progresistas que a partir del 2005 comenzaron a apuntar hacia un regionalismo abierto (MERCOSUR) como una plataforma de integración no solamente comercial, sino productiva y social, pero sin descuidar la multilateralidad en la búsqueda de la apertura de nuevos mercados, por ejemplo con Estados Unidos de América como potencia global, Europa, y el Asia-Pacífico, en un intento de lograr un mayor equilibrio entre la región y el mundo.

En lo atinente al “secretismo” de las negociaciones (iniciadas durante el mandato del ex Presidente José Mujica) en su momento, el ex Ministro de Relaciones Exteriores, Luis Almagro informó que la idea de integrar el TISA surgió del Ministerio de Economía y Finanzas, y que posteriormente fue analizado en el ámbito de la Comisión Interministerial para Asuntos de Comercio Exterior (CIACEX). Según el, la CIACEX concluyó que es oportuno y conveniente ingresar a la negociación, para poder asumir un papel más directo en lo que a ella refiere, incidir en sus resultados y, de ese modo posicionar los intereses de Uruguay de la mejor forma posible. Dichas conclusiones se presentaron en un Consejo de Ministros en el que se resolvió la participación de Uruguay en el acuerdo.

En virtud de ello, lo que se verá a continuación es cómo el Presidente Tabaré Vázquez sometió la decisión de continuar o abandonar las negociaciones a un órgano de la fuerza política a la que pertenece (Plenario Nacional del Frente Amplio), y cómo una vez más las diferentes concepciones ideológicas dentro del partido de gobierno logran trascender la voluntad del Poder Ejecutivo. Este último desde su primer gobierno (2005) ha realizado sucesivos intentos de alcanzar acuerdos de libre comercio, algunos fallidos, otros no, como el caso del Acuerdo Marco de Comercio e Inversiones con los Estados Unidos de América, TIFA (Trade and Investment Framework Agreement, por su sigla en inglés) suscrito a comienzos del 2007. Constituyendo así el sistema capitalista mundial el telón de fondo del proceso económico, social y político que se desarrolla en nuestro país.

Principales acontecimientos en la negociación

Finalizando el año 2001, los Estados miembros de la OMC se reúnen con el afán de conseguir una importante reforma en el sistema de comercio internacional, dicha instancia es conocida como Ronda Doha. Son diversos los temas en que se hace foco y de entre ellos rescatamos a los servicios. Y es así que surge el Acuerdo General de Comercio con Servicios (AGCS).

Pero el AGCS sufre un proceso de estancamiento, no avanza al mismo ritmo que el mundo y es así como los mayores comerciantes de servicios del mundo (EEUU y la Unión Europea entre otros) se empiezan a manifestar insatisfechos. Esto va generar que lentamente se vaya gestando una nueva forma de negociar sus acuerdos comerciales.

Y es así como se inicia una era post-OMC o post-TLC. Se trata de negociaciones al margen del organismo internacional. La CEPAL lo ha caracterizado como el mega-regionalismo.

Tanto el informe Panorama de Inserción Internacional de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2013), como el informe Economías Emergentes y Líderes del Crecimiento (BBVA, 2015), muestran con claridad la importante crisis económica que enfrentan EEUU y la Unión Europea (UE). La economía de EEUU crece muy lentamente a un nivel casi nulo, mientras que la UE ha iniciado el descenso.

En contrapartida, los países “emergentes” ven sus economías fortalecerse, y las proyecciones de crecimientos son muy favorables.

Es en este contexto que hacia el año 2012 EEUU y UE comienzan a negociar en secreto el TISA. Acuerdo que nace con el objetivo de imponer un nuevo orden económico, y para ello es necesario dejar al margen a las nuevas potencias económicas: los países emergentes.

Iniciadas ya las rondas de negociación, Uruguay es invitado a participar (Septiembre 2013). Según palabras del en aquel entonces presidente José Mujica, el objetivo del gobierno uruguayo era participar de las negociaciones simplemente para no quedarse fuera del mundo globalizado. “El TISA es hijo de la globalización, tenemos que estar en la negociación para saber qué van a hacer los grandes países y tomar postura” (Quijano, J.M., 2015)

Luego de haber transcurrido 2 años de negociaciones, la información se filtra en los medios y se hace de público conocimiento que Uruguay es parte de las negociaciones del acuerdo. Los posteriores meses a tal suceso serán cruciales para el desenlace final, ya que se dará un clima de múltiples opiniones, de incertidumbre, incluso presiones desde distintos ámbitos (político, sindical, grupos civiles organizados, etc...).

Esto lleva el tema a ser discutido en el gobierno desde la interna propia de su fuerza política, llevándolo finalmente a una instancia de votación en el plenario. El resulta de tal votación es: emprender la retirada, y en consecuencia de tal resolución, en septiembre de 2015 el gobierno comunica la salida de Uruguay de las negociaciones del TISA.

En la actualidad las negociaciones continúan y Uruguay no descarta la posibilidad de volver a sentarse a negociar en las mesas del TISA siempre y cuando se replanteen ciertas condiciones (Couriel A., 2016).

Actores intervinientes

Como actores protagonistas de las rondas de negociación del acuerdo se puede visualizar a los Estados, y –tomando en cuenta que no son monolíticas las partes en una negociación - actores no estatales de peso en la decisión de aquellos, en cuanto fueron determinantes en la participación o abandono de la mesa de negociación del acuerdo.

En tal sentido, se puede visualizar como protagonistas a nivel internacional a la Unión Europea como bloque, y a Estados Unidos, y a nivel nacional al Poder Ejecutivo de nuestro país.

Como actores aliados, entendemos a aquellos que colaboran con los protagonistas, para alcanzar sus objetivos.

A nivel Internacional, se puede observar como tales a los Estados que integran las negociaciones del TISA, no entendidos como protagonistas, y a nivel nacional, al Frente Amplio (fracción de partido de gobierno), a los partidos de oposición al partido de gobierno, y a las cámaras empresariales.

Como actores opositores al tratado TISA a nivel internacional, y a la participación de Uruguay en él a nivel nacional, encontramos a aquellas figuras que tienen intereses contrarios a los de los protagonistas, y no están de acuerdo en que los objetivos de éstos se alcancen.

A nivel Internacional, lo son los sindicatos a nivel regional (CCSCS) y la sociedad civil organizada (ONGs de DDHH, etc.), y a nivel nacional, el plenario nacional del Frente Amplio y el PIT-CNT.

Relación de los actores y su peso en la negociación

A nivel internacional, se da una relación de fuerzas en donde los Estados con mayor peso, sobre todo desde el punto de vista económico, son quienes van a dictar los términos del Tratado que sean más favorables y afines a sus intereses al momento de la negociación del mismo. Ello ocurre con países como Estados Unidos de América y como bloque, la Unión Europea, siendo estos los grandes impulsores del acuerdo. En tanto que países menos influyentes a nivel económico, como Uruguay, se ven obligados a aceptar los términos que les son impuestos por parte de las mencionadas potencias (Presidencia de la República, Nin Novoa ratificó soberanía del Estado en negociación por el TISA, 2015).

En el plano regional, en el MERCOSUR, a excepción de Paraguay, ni Argentina ni Brasil, las dos economías con mayor peso económico en ese bloque, se sentaron en la mesa de negociación del TISA, así como tampoco lo hicieron Bolivia y Venezuela. Por otro lado, a nivel regional también se encuentran otros actores, como los sindicatos que representan la sociedad civil organizada. Uno de ellos es la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) que agrupa a organizaciones de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

La Coordinadora que cuenta con un gran poder de representatividad a nivel sindical expresa respecto a la incorporación de Uruguay en el TISA, que comparte la decisión de tener un papel más protagónico en las negociaciones sobre el comercio de servicios para posicionar mejor los intereses nacionales y regionales, pero señala que éste no constituye un acuerdo donde pueda beneficiarse Uruguay ni la subregión y que en cambio sí lo es el ámbito bilateral, a nivel sudamericano, con los socios regionales hacia afuera de la región y en el marco de la OMC y el AGCS donde hay mayores garantías al proceso democrático y mayores oportunidades para defender los intereses nacionales, los de los pares y demás países en desarrollo, frente a intereses de las transnacionales y sus países de origen. (Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur. Comunicado sobre el TISA, 2015)

Finalmente a nivel local, este acuerdo generó gran controversia, con actores que se manifestaron a favor del mismo, y otros que manifestaron su oposición. Dentro de los actores optimistas respecto a incorporación de Uruguay al TISA se encuentra en el Poder Ejecutivo el Presidente Tabaré Vázquez. Su posición sin embargo fue la de acatar la decisión que tome su Partido Político; el Plenario Nacional del Frente Amplio respecto a la incorporación al Tratado. Estos últimos se manifestaron en contra del acuerdo, por no

ser congruente con lo establecido en el Programa de este partido político, más allá de existir sectores como el Frente Líber Seregni que expresaron su disconformidad respecto a la decisión de no participar (En perspectiva. Alfredo Asti (FLS): El No del Plenario del FA a la negociación en el TISA se basó más en prejuicios que en información, 2015).

En tanto que el Canciller Nin Novoa, se mostró a favor del acuerdo, señalando que el mismo es beneficioso para el país, porque permitiría el acceso a nuevos mercados. Esta posición del Ministro es la misma que la Oposición, que apoya la incorporación de Uruguay al TISA, así como también lo hace la Cámara Nacional de Comercio y Servicios del Uruguay. Esta última ve en él una oportunidad para el crecimiento y desarrollo del país, y señala que el hecho de que no participe ni Brasil ni Argentina, obedece a estrategias de política comercial de estos países, recalcando que eso no constituye un impedimento para que Uruguay no esté, agregando que dicha ausencia debería ser entendida como una ventaja competitiva temporal, ya que permitiría afianzar el liderazgo regional del país (Cámara Nacional de Comercio y Servicios del Uruguay. Declaración sobre el abandono de las negociaciones del TISA, 2015).

Por otro lado, uno de los opositores a nivel local son los sindicatos; en este sentido el PIT-CNT, ve a este acuerdo como peligroso, ya que regula sobre áreas sensibles y de interés como los servicios financieros y las telecomunicaciones. Desde la central sindical se señaló que este tratado restringe la capacidad que tienen los Estados para regular y que supone que los proveedores extranjeros tengan un libre acceso en las mismas condiciones que los nacionales, dejando de favorecer a estos últimos y siendo funcionales a los intereses de corporaciones extranjeras, agregando que existen cláusulas que habilitan que los capitales privados de origen extranjero y/o nacional puedan influir en la toma de decisiones del Estado, buscando su propio beneficio, y dejando de lado los intereses estatales. La firma del tratado implica pensar en el bien de las empresas, y no en el bien de la población ya que podrían instalarse grandes cadenas de supermercados, generando perjuicios sobre los salarios, derechos laborales, y control de los precios (PIT-CNT. Todo lo que usted debe saber sobre el TISA, 2016).

Esto marca el hecho de que por parte de los sindicatos (tanto a nivel local como regional), hubo oposición al acuerdo, y que existieron presiones a los gobiernos para que tomen decisiones favorables a sus intereses.

Diferentes escenarios en la negociación

Durante el período de negociación de dicho acuerdo, se presentan varios escenarios a considerar, cada uno con sus relativos usos del poder configurándose así tres escenarios principales: uno internacional, regional y el de más controversia el escenario local. Cada actor dentro de su escenario juega un rol decisivo que influye en la resolución adoptada finalmente, que consistió en el apartamiento de las negociaciones (El País, 2015) de las negociaciones del tratado TISA.

Uruguay inmerso en un sistema internacional como un Estado tradicionalmente agrícola-exportador tiene como objetivo, en lo que refiere al comercio, abrir cada vez más mercados que estén dispuestos a importar desde Uruguay y más aún si se trata de servicios los cuales pudieran significar un aumento en su inserción económica mundial ya que este mercado creció para el país considerablemente en los últimos años (Uruguay XXI. Servicios Globales de exportación, 2015).

Situación regional e internacional

Se presenta a priori series de negociaciones donde los Estados son invitados a participar, pero como es ya sabido no todos los participantes tienen el mismo peso, esto hace que actores principales como Estados Unidos y UE se vean más beneficiados a favor de sus intereses propios en relación a las pequeñas economías como Uruguay.

Es clave la presencia de estos países fuertes en un escenario donde también estaba negociando Uruguay, se puede hablar entonces de un desequilibrio económico desfavorable en caso de ingresar a dicho tratado una vez que se apruebe.

A nivel regional en lo que refiere al Mercosur el escenario que se presenta es diferente al internacional, ya que no hay un interés claro de los miembros del bloque de negociar, a excepción de Paraguay. El escenario regional no incentiva a Uruguay a negociar ya que los principales socios del Mercosur no están involucrados (El observador, 2015).

A nivel local

Se presentan dos escenarios a su vez subdivididos en dos partes, por un lado un Gobierno el cual no se pone de acuerdo en principio sobre si seguir o no las negociaciones, diferentes puntos de vista de la oposición y el partido electo y a su vez contrastes dentro del Frente Amplio son sectores en su mayoría contra el TISA.

A la superposición de las fuerzas de los actores de gobierno se le suma; los sindicatos, en especial el PIT-CNT, y los medios de comunicación. El PIT-CNT consideró que las negociaciones del gobierno para el acuerdo TISA constituía una pérdida de soberanía para el país, el sindicato expresó que ese tipo de acuerdos "atentan y configuran pérdida de soberanía y patrimonio, poniendo en serio riesgo la continuidad de todos los procesos de desarrollo en materia de servicios que se han llevado adelante" (PIT-CNT El país, 2015). Entre las propuestas mediante declaraciones se convocó a un paro bajo el lema "cambio profundo para seguir avanzando", continuando con el lineamiento de rechazar la continuidad del tratado (El País, 2015).

Como resultado tenemos escenarios diferentes, un escenario internacional que presiona desde lo económico (que Uruguay pueda exportar más servicios) un actor regional que no ejerce tanto poder y una serie de actores enfrentados internamente primando la sociedad civil y el sector mayoritario del gobierno.

Posibles Escenarios Futuros

En el ámbito regional Uruguay puede verse condicionado de cierta forma en caso de que Brasil (principal socio) decidiera avanzar en las negociaciones, lo mismo si otros miembros del Mercosur se sumarán a negociar.

Internamente el escenario local tiene un fuerte apoyo por la negativa a las negociaciones en este escenario presente, en caso de que se dieran escenarios futuros, ganara la oposición, u otro actor ejerciera con fuerza (sector privado, empresarios, inversión extranjera), las negociaciones podrían retomarse, o considerar otras perspectivas sobre el sector servicios.

El Canciller Nin Novoa: "cuando la negociación del TISA termine y Uruguay, desde afuera, analice el TISA y lo compare por ejemplo con TLC (Tratado de Libre Comercio) que tenemos con México, no va a ser muy distinto (...) Si nos levantamos en medio de una negociación nunca más nadie va a querer negociar con Uruguay" (El País. Declaración del Canciller Nin Novoa, 2015).

Política Exterior Regional y Multilateral

La salida de Uruguay del ámbito de las negociaciones del TISA, es una coyuntura que marca un nuevo rumbo para el país. Para algunos, es un nuevo tren que se pierde, es perder la oportunidad de acceder a nuevos mercados, es segregarse. Mientras que para otros salirse ha sido la mejor solución, ya que entienden que el mismo implicaría una reducción de las capacidades de influencia del Estado, que pasaría a manos de grandes corporaciones.

En lo que confiere a la estructura, es decir, a ese proceso más amplio, que dio surgimiento a la antes mencionada coyuntura, podría decirse que es fruto de la política exterior llevada a cabo por los gobiernos frenteamplistas, que han ido triunfando durante tres períodos, desde las elecciones del 31 de octubre de 2004. Según Camilo López (2015) esto se debe a que, en general, los gobiernos de izquierda han apostado orientar su política exterior hacia la región.

Existe un notorio cambio entre estos gobiernos y sus antecesores, con respecto a la política exterior, tal es el caso del gobierno de Jorge Batlle, donde hubo una clara orientación panamericanista. De hecho, en el año 2004 se firmó un TLC con México, y se estrecharon lazos con Estados Unidos, yéndose en el mismo sentido.

En el año 2005, no solo se miró hacia el MERCOSUR, sino que también, se dirigió la política exterior hacia un mejoramiento de las relaciones, tanto con Venezuela como con Cuba (López, 2016:216).

Un caso similar- al ocurrido con las negociaciones del TISA- que afirma esta postura regionalista, lo encontramos en voluntad que existió en nuestro país para firmar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, la cual finalmente se vio frustrada. El primer gobierno de Vázquez priorizó la región, pese a las tentativas de diseñar estrategias de apertura fuera de ésta, pero sin alejarse demasiado, teniendo en cuenta las debilidades del MERCOSUR.

Vale destacar- como ya se ha visto anteriormente- que también existían fracciones dentro del Frente Amplio, así como también opiniones de otros actores, a favor y en contra de la apertura comercial (López, 2015: 217).

Ante estas oposiciones, el presidente decide no avanzar, y continuar con las tradiciones de izquierda antiimperialistas.

Durante el período de gobierno del presidente José Mujica, desde el año 2010 al 2015, también se apostó a la región. Para afianzar su deber político con la región y Sudamérica, Mujica visitó, al inicio de su gobierno, países como Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador,

Paraguay y Venezuela. A su vez, se optó también, por la búsqueda de mercados globales. Generando nuevamente controversias a nivel inter-partidario, entre aquellos que apostaban a la apertura al mundo y quienes preferían anclarse a la región (López, 2015:241).

Como se puede observar, la decisión tomada por el gobierno, de salir, de alejarse de las negociaciones del TISA, dando origen a esta coyuntura, no fue novedosa, ya que se tuvieron en cuenta nuevamente las tradiciones de izquierda, a la hora de llevar a cabo la política exterior.

Referencias bibliográficas

- Academia Nacional de Economía (2015) Lecciones, dilemas y desafíos para la inserción externa. Montevideo, Uruguay: Academia Nacional de Economía. Recuperado de http://acadeco.com.uy/files/2015_1mesaredonda_Oddone.pdf
- Barreto, V. (2016, Julio-Agosto). Tratados comerciales: un reto para el sindicalismo. Nueva Sociedad. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/8_TC_Barreto_264.pdf
- Cámara Nacional de Comercio y Servicios del Uruguay (2015). Declaración sobre el abandono de las negociaciones del TISA. Montevideo, Uruguay: Cámara Nacional de Comercio y Servicios del Uruguay. Recuperado de <http://www.cncs.com.uy/declaracion-sobre-el-abandono-de-las-negociaciones-del-tisa/>
- Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur. (2015). Comunicado sobre el TISA. Montevideo, Uruguay: Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur. Recuperado de <http://www.ccscs.org/index.php/component/k2/item/769-comunicado-sobre-el-tisa>
- Comisión Europea. (2016). Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (ACS). Bruselas, Bélgica: Comisión Europea. Recuperado de http://ec.europa.eu/trade/policy/in-focus/tisa/index_es.htm
- El País. (2015) "Quienes me van a interpelar son los que están de acuerdo conmigo". Montevideo, Uruguay: El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.uy/informacion/nin-novoa-interpelacion-tisa-oposicion.html>

- En perspectiva. (2015). Alfredo Asti (FLS): El No del Plenario del FA a la negociación en el TISA se basó más en prejuicios que en información. Montevideo, Uruguay: En perspectiva. Recuperado de <http://www.enperspectiva.net/en-perspectiva-programa/entrevistas/alfredo-asti-fls-la-decision-del-plenario-de-abandonar-el-tisa-se-baso-mas-en-prejuicios-que-en-informacion/>
- Frente Amplio. (2015). Resolución sobre TISA. Montevideo, Uruguay: Frente Amplio. Recuperado de <http://www.frenteamplio.org.uy/index.php?Q=articulo> HYPERLINK
- Internacional de Servicios Públicos (2014) ¿Un Acuerdo Internacional sobre el Comercio de Servicios? (TISA). Ferney-Voltaire, Francia: Internacional de Servicios Públicos. Recuperado de http://www.world-psi.org/sites/default/files/tisa_memo_espanol_abril_2014.pdf
- López, C. (2015). Partidos políticos y política exterior en Uruguay (1985 – 2015) La importancia de las instituciones, las ideas y los intereses de los actores. Tesis de Doctorado. Universidad de la República Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2015). Negociación de Acuerdo Plurilateral de Servicios (TISA). Montevideo, Uruguay: Ministerio de Relaciones Exteriores. Recuperado de <http://www.mrree.gub.uy/frontend/page?1,inicio,ampliacion-actualidad,O,es,0,PAG;CONC:128;2;D;negociacion-de-acuerdo-plurilateral-de-servicios-tisa;2;PAG;>
- Montevideo Portal. (2015). Arriba de la mesa. Montevideo, Uruguay: Montevideo Portal. Recuperado de <http://www.montevideo.com.uy/contenido/-Nunca-mas-nadie-querra-negociar-con-Uruguay--advirtio-Nin-Novoa-282906?plantilla=1149>
- Marchetti, J. A. & Roy, M. (2013). The TISA Initiative: An overview of market access issues. Ginebra: World Trade Organization Economic. Research and StatisticsDivision.
- Partido Nacional (2015) Las reacciones del Partido Nacional tras el no al TISA por parte del FA. Montevideo, Uruguay: Partido Nacional. Recuperado de <http://partidonacional.org.uy/portal/index.php/9-noticias/3278-las-reacciones-del-partido-nacional-tras-el-no-al-tisa-por-parte-del-fa>
- PIT-CNT. (2015). Todo lo que usted debe saber del TISA. Montevideo, Uruguay: PIT-CNT. Recuperado de <http://www.pitcnt.uy/index.php/sala-de-prensa/item/660-todo-lo-que-usted-debe-saber-del-tisa>
- PIT-CNT. (2015). Comunicado del Secretariado Ejecutivo sobre las negociaciones del TISA. Montevideo, Uruguay: PIT-CNT. Recuperado de

- <http://www.pitcnt.uy/index.php/sala-de-prensa/noticias/item/761-comunicado-del-secretariado-ejecutivo-sobre-las-negociaciones-del-tisa>
- Presidencia de la República. (2015). “Tratemos de poner las cosas en su justo término: el TISA no existe”. Montevideo, Uruguay: Presidencia de la República. Recuperado de <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/vazquez-tisa->
- Presidencia de la República. (2015). Canciller Nin Novoa informó al Parlamento negociaciones entre países por el TISA. Montevideo, Uruguay: Presidencia de la República. Recuperado de <http://presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/nin-novoa-comision-representantes-tisa>
- Presidencia de la República. (2015). Nin Novoa ratificó soberanía del Estado en negociación por el TISA. Montevideo, Uruguay: Presidencia de la República. Recuperado de <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/nin-novoa-tisa-soberania-estado-negociacion-servicios-salud-educacion-monopolios>
- Presidencia de la República. (2015). Uruguay sale de negociaciones del TISA, confirmó la ministra Kechichián. Montevideo, Uruguay: Presidencia de la República. Recuperado de <https://www.presidencia.gub.uy/sala-de-medios/audios/audios-breves/kechichian-consejo-ministros-7-setiembre-tisa>
- Quijano, J.M. (2015, Noviembre-Diciembre). La salida de Uruguay del TISA O la lucha por otra globalización. Nueva Sociedad. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/nuso/nuso-260.pdf>
- Raiffa, H. (1991). El arte y la ciencia de la negociación. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sistema de Información sobre Comercio Exterior. (2016). Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (TISA). Washington, D.C., Estados Unidos de América: Sistema de Información sobre Comercio Exterior. Recuperado de http://www.sice.oas.org/TPD/TISA/TISA_s.ASP
- WikiLeaks (2014). Comunicado de Prensa - Acuerdo Secreto sobre el Comercio de Servicios (TISA) - Anexo Sobre Servicios Financieros. Islandia: WikiLeaks. Recuperado de https://wikileaks.org/tisa-financial/press_es.html